
LA DESACELERACIÓN EN LA GENERACIÓN DE PUESTOS DE TRABAJO: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS¹

A lo largo de 1998 la economía española continuó creciendo a buen ritmo, aunque con un perfil de moderación de sus tasas de aumento, cerrándose el año con una tasa media del 3,8%. Ello se tradujo en una expansión de la ocupación del 3,4% en dicho año. Por sectores, en la agricultura prosiguió la pauta de destrucción de puestos de trabajo registrada a lo largo de la presente década, mientras que el empleo en la construcción fue el que presentó un comportamiento más acelerado, a la par que en la industria y los servicios siguió un perfil de clara desaceleración, más intenso en el primer caso que en el segundo. Las perspectivas para 1999 apuntan a una continuación de la expansión del empleo, aunque más moderada; en concreto, se espera un aumento del 2,6%, lo que, junto con una atenuación del ritmo de crecimiento de la población activa, permitirá reducir la tasa de paro a un 17,3%. Para el año 2000, las expectativas son de una continuación del descenso de la tasa de paro, que podría situarse en el 15,8%, siendo la cifra más baja alcanzada desde 1981.

I.- INTRODUCCIÓN

En la fase expansiva del actual ciclo económico, el favorable comportamiento de la economía española ha permitido la generación de un importante volumen de puestos de trabajo, que ha más que compensado el aumento experimentado por la población activa. Con ello la tasa de paro se ha reducido significativamente, pasando de un 24,2% en 1994, año en el que se alcanzó la tasa más elevada de los últimos veinte años, a un 18,8% en 1998, es decir 5,4 puntos porcentuales menos en cuatro años. No obstante, y a pesar de este descenso, la tasa de paro sigue situada en niveles elevados, muy por encima de los correspondientes a los países de nuestro entorno económico.

Desde 1994, año en el que se registró un aumento de la actividad económica, tras el intenso retroceso

experimentado en 1993, la economía española ha venido presentando un comportamiento claramente expansivo, con tasas de crecimiento en ascenso, con alguna excepción de escasa relevancia como la de 1996. En concreto, en los últimos cinco años (incluido 1994), el PIB ha presentado un crecimiento medio en torno al 3,0%. Aunque con cierto retraso, este positivo comportamiento ha tenido efectos beneficiosos sobre el mercado de trabajo. Así el empleo aumentó en media anual el 2,2% en igual periodo, alcanzándose en fechas recientes el nivel de ocupación más elevado no solo de la presente década, sino de los últimos veinte años, cifrado en 13.205 miles de personas en media en 1998.

La buena marcha de la economía española también ha tenido una incidencia positiva sobre la evolución del paro. De hecho, en los últimos cinco años el desempleo ha descendido un 2,5% en media, hasta situarse en 3.060,4 miles de personas en

¹ Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y Juan de Dios Tena.

1998. Pero lo que es más importante, **en el cuarto trimestre del pasado ejercicio, hubo menos de tres millones de personas en paro (2.963,4 miles de personas), por primera vez desde el tercer trimestre de 1992.** Por otra parte, aun cuando el descenso anterior pueda parecer poco significativo, ha de tenerse en cuenta que el mercado de trabajo reaccionó con retraso a la expansión económica, de tal forma que todavía en 1994 el paro aumentó, a pesar de la mejoría de la economía.

Con este comportamiento se confirma la pauta histórica seguida por la economía española, caracterizada por crear un alto volumen de empleo en las fases expansivas de sus ciclos. Sin embargo, el aumento de la ocupación ha sido insuficiente como para compensar los elevados niveles de desempleo generados en las sucesivas fases descendentes o en las etapas recesivas. Como consecuencia, el nivel de paro actual ha alcanzado cotas ciertamente elevadas y preocupantes. De hecho, desde finales de los años setenta la tasa de paro se ha situado por encima de los dos dígitos de forma permanente.

En 1998 la tasa de paro fue del 18,8%, tal como se ha expuesto, cifra inferior en torno a dos puntos respecto de la anotada en el año previo. A pesar de esta mejoría, dicha tasa superó a la de la UE en torno a nueve puntos, y en casi doce puntos a la de la OCDE, al situarse éstas en el 10,0% y el 7,0% respectivamente en términos de la tasa homogeneizada según la OIT (en España esta tasa fue del 18,9%).

Según un estudio reciente de la OCDE, *Las políticas laborales activas: su eficacia, OCDE (1998)*, España se situaba en 1996 en el primer puesto del ranking de los países miembros según su tasa de paro.

Por otra parte, también hay que destacar que las medidas de política económica, como la modificación de planes de estudios, flexibilización del mercado de trabajo, potenciación de la incorporación de la mujer al mercado laboral y otras, llevadas a cabo en los últimos años han tenido efectos favorables sobre el comportamiento del empleo, pero han sido insuficientes.

Continúan existiendo multitud de factores que limitan la expansión de la ocupación: una movilidad geográfica prácticamente inexistente, altos costes de despido, formación profesional inadecuada para las necesidades del mercado, etc. A modo de ejemplo, de los problemas que genera la falta de movilidad geográfica, véase la situación laboral actual del sector de la construcción. Así en ciertas áreas, como el litoral mediterráneo español, se está produciendo un intenso tensionamiento laboral, por la falta de mano de obra, mientras que en otras zonas existe un alto nivel de desocupación, como en Extremadura.

A tenor de lo anterior urge adoptar un conjunto de medidas de política económica que incentiven el ritmo de generación de puestos de trabajo, tanto desde la perspectiva de la oferta como de la demanda. Entre el primer grupo cabría destacar el desarrollo de políticas activas estimuladoras del espíritu empresarial, una mayor liberalización económica, potenciación de la movilidad geográfica, flexibilización del mercado laboral, etc. Por otra parte, desde la demanda y en relación con lo expuesto habría que potenciar la inversión productiva, pilar básico del crecimiento futuro y, por ende, de la actividad, incentivar la construcción de viviendas, pero a precios razonables, evitando una escalada de precios, etc.

Con el objeto de proporcionar una visión más completa de la situación del mercado laboral español, a continuación se expone de forma más detallada su reciente comportamiento y se apuntan las expectativas sobre su evolución a lo largo del presente año y del próximo.

II.- PANORAMA GENERAL

La información disponible sobre el mercado de trabajo pone de manifiesto un comportamiento expansivo de la ocupación en el cuarto trimestre de 1998, aunque menos intenso que en periodos anteriores, según los últimos datos publicados por la Encuesta de Población Activa (EPA).

En efecto, los ocupados aumentaron en 428.000 personas en dicho periodo, en relación con el

mismo trimestre de 1997, lo que supone una tasa interanual del 3,3%, tres décimas por debajo de las registradas en el segundo y tercero y de idéntica cuantía a la del primero. Además, el ritmo de crecimiento máximo interanual del empleo se alcanzó a mediados de 1998, en sintonía con el debilitamiento de la actividad productiva. El gráfico 1A, en el que se recogen los crecimientos interanuales centrados, con el objeto de ponerlos en fase con los crecimientos básicos (intertrimestrales), debido a los desfases temporales existentes entre ambas mediciones del crecimiento, refleja que **tanto el empleo como el PIB alcanzaron su máximo cíclico a principios del pasado ejercicio.**

El número de personas con empleo se situó en 13.342,1 miles en el periodo de referencia, lo que constituye el nivel de ocupación más elevado alcanzado en los últimos veinte años, superándose en más de 650.000 personas el máximo de ocupación registrado con anterioridad, en el tercer trimestre de 1991 (véase gráfico 1B). La tasa de ocupación en el cuarto trimestre fue del 40,9%, superior a cualquiera de las registradas desde 1991.

A tenor de dicho comportamiento, en el cuarto trimestre de 1998 se produjo un repunte de la productividad aparente de la economía, que, aunque no muy intenso, supone una ruptura de la pauta descendente seguida a lo largo de los trimestres anteriores, véase gráfico 1C.

En el conjunto de 1998, se alcanzó un nivel de empleo medio de 13.204,9 mil personas, cifra que representó un 40,6% de la población activa. Ahora bien, aunque dicho nivel de ocupación constituyera un récord histórico, no ocurre lo mismo con la tasa de ocupación, ya que a pesar de que en los últimos años ésta ha ido aumentando, esta cifra fue todavía inferior en torno a 0,5 puntos a la alcanzada en 1991, lo cual se explica por el aumento experimentado por la población activa, que ha compensado parcialmente el ascenso de la ocupación.

Al respecto, conviene señalar que en 1998 se produjo un aumento cifrado en un 0,9% de la población activa, inferior al registrado en 1997 (1,2%). Esta atenuación del ritmo de ascenso es

atribuible a una moderación del crecimiento de la población de más de 16 años, que creció un 0,6% en 1998 frente a un 0,7% en 1997, siguiendo la trayectoria descendente de los dos años anteriores, como resultado del descenso de la natalidad registrado en los últimos años de la década de los setenta. Esta disminución de la población se intensificará en los próximos años, lo que afectará a la población activa y permitirá aliviar los actuales problemas del paro. Pero a este efecto beneficioso hay que añadir otros menos positivos. Entre otros, cabe destacar una potencial mano de obra menor, lo que afectará a la actividad productiva, junto con un envejecimiento progresivo de la población, que podría modificar los actuales patrones de desarrollo social y económico.

No deja de llamar la atención el hecho de que a pesar de la buena marcha de la economía, lo que constituye, entre otros, un claro incentivo de participación en el mercado laboral para la población con edad de trabajar, y la masiva incorporación de la mujer al mismo, la tasa de actividad se situó en el 50,0% en 1998, cifra que aun cuando es elevada y supera a cualquiera de las registradas en años recientes, es inferior a las anotadas en los últimos años de la década de los setenta, fechas en las que la economía creció con menos intensidad que en los años recientes.

Atendiendo a la situación profesional de los ocupados, los asalariados aumentaron en 425,3 mil personas en el cuarto trimestre de 1998, un 4,3% en términos relativos. Por su parte, los no asalariados aumentaron solamente en 2,2 mil personas, cifra que supone un ascenso por segundo trimestre consecutivo, rompiendo la pauta regresiva seguida en periodos anteriores. **En el conjunto de 1998, los asalariados aumentaron un 4,6%, mientras que el otro colectivo descendió un 0,2%.** Dentro de este último grupo se observó un comportamiento desigual, así mientras que los empleadores aumentaron un 3,9%, siguiendo un perfil en claro ascenso a lo largo de 1998, el resto de los no asalariados disminuyeron, siendo los miembros de cooperativas los que más acusaron este proceso (-11,5%), si bien es el grupo menos significativo.

Al distinguir por duración de jornada, los ocupados en jornada completa fueron los que más se expandieron. Así en el cuarto trimestre de 1998 aumentaron en relación con el mismo periodo de 1997 un 3,6%, en línea con la evolución seguida en el resto del año, mientras que los de jornada parcial crecieron solamente un 0,2%, lo que supuso una clara atenuación respecto de la pauta seguida en los trimestres anteriores. **En el conjunto de 1998, los ocupados a tiempo completo aumentaron un 3,6% en media, un punto por encima de lo acaecido un año antes, debido principalmente a la expansión del colectivo de mujeres (4,4% frente a un 3,2% por parte de los varones). Por su parte, los contratados a tiempo parcial crecieron solamente un 1,8%, cifra poco relevante frente al 6,7% registrado en 1997.**

Por lo que respecta al tiempo de duración de los contratos, **los asalariados con contrato indefinido crecieron más que los de contrato temporal, tanto en el cuarto trimestre de 1998, como en el conjunto del año**, siguiendo la tendencia de los dos años anteriores, en claro contraste con lo acaecido en la primera mitad de la presente década, en la que la contratación temporal gozó de un comportamiento claramente expansivo (salvo en 1993 como consecuencia de la crisis económica), en detrimento de la de carácter indefinido, que experimentó retrocesos a lo largo de dicho periodo. En concreto, los asalariados con contrato indefinido ascendieron un 5,4% en el cuarto trimestre de 1998, tres décimas más que en el trimestre previo. Con ello 1998 se cerró con un aumento del 5,4%, cifra superior en medio punto a la registrada en 1997. Por su parte, los asalariados con contrato temporal aumentaron un 2,1% en el último trimestre de 1998, mientras en el conjunto de dicho año creció un 3,0%, ocho décimas por debajo de la tasa alcanzada en 1997.

En relación con los contratados temporales, cabe señalar que la construcción fue el sector económico en el que con mayor intensidad creció este tipo de contratos en 1998 (9,8%), con un perfil ascendente a lo largo de dicho año, lo que es coherente con la expansión que registró su producción así como con las características propias de este tipo de actividad; en 1998 los asalariados con contrato temporal

representaron el 49,0% del empleo total del sector (frente al 25,3% de la industria o el 22,0% en los servicios).

A tenor de la expansión del empleo, el paro retrocedió en 329 mil personas en el cuarto trimestre de 1998, un 10,0% interanual, en términos relativos. Como resultado de ello, el número de desempleados en dicho periodo fue de 2.963,4 mil personas, lo que supone la cifra más baja alcanzada desde el tercer trimestre de 1992, fecha a partir de la cual el nivel de paro se situó sistemáticamente por encima de los tres millones. En el conjunto de 1998, el paro afectó en media a 3.060,4 miles de personas, 296 mil personas menos que en 1997, es decir, un 8,8% menos. Esta reducción del paro es superior a cualquiera de las alcanzadas desde 1989.

Este descenso del nivel de desempleo se tradujo en una caída de la tasa de paro, que se situó en el 18,1% en el cuarto trimestre de 1998, prolongando la tendencia de retroceso iniciada a principios de 1994, fecha en la que la economía española alcanzó la máxima tasa de paro registrada en los últimos veinte años (24,6%), debido principalmente al comportamiento del sector no agrario (véase gráfico 1D). En el conjunto de 1998, la tasa de paro fue del 18,8%, dos puntos porcentuales inferior a la anotada en 1997. Ahora bien, a pesar del descenso experimentado en la actual etapa expansiva (5,4 puntos en los últimos cuatro años), todavía no se han alcanzado las tasas existentes en la OCDE o la UE, tal como se ha señalado en párrafos anteriores (10,0% y 7,0% respectivamente).

Las actuales cifras de desempleo ponen de manifiesto que los esfuerzos realizados en los últimos años para elevar el nivel de empleo y reducir el alto e inaceptable nivel de paro, aun cuando han conseguido logros importantes, han sido insuficientes.

El elevado nivel de desempleo existente es preocupante ya que genera círculos viciosos que inciden, asimismo, negativamente sobre el mercado laboral. Desde un punto de vista estrictamente económico cabe destacar que la existencia del paro da lugar a un menor consumo, lo que se traduce en un menor aumento de la producción y, por tanto,

una expansión de la actividad general menos intensa de la que cabría esperar con inferiores tasas de paro.

A lo anterior habría que añadir otros elementos igualmente preocupantes, así desde una óptica sociológica cabe señalar que el paro genera un claro efecto desanimo en la búsqueda de trabajo. Ello es especialmente relevante si se tiene en cuenta que el desempleo afecta principalmente a las generaciones más jóvenes (la tasa de paro de los que tenían entre 16 y 24 años fue del 35,5% en 1998, frente a un 16,5% para los de entre 25 y 54 años y un 9,8% para el grupo de 55 y más años), que ante esta situación retardan su salida del hogar. Ello tiene importantes consecuencias tanto sociales como económicas, ya que se trata de jóvenes ociosos en muchos casos, que pueden llegar a desarrollar comportamientos sociales inadecuados. Por otra parte, hay que tener en cuenta que este colectivo está integrado por potenciales generadores de nuevos hogares, que ante la falta de empleo retardan la formación de éstos, lo que afecta a la futura evolución tanto de la demografía como de la economía (incide en la tasa de natalidad, la demanda de vivienda, etc.).

Por último, cabe destacar que los parados ven mermadas sus posibilidades de encontrar un nuevo empleo de forma proporcional al tiempo que están sin empleo, deteriorándose a largo plazo su cualificación profesional. Al respecto, aun cuando los parados entre 2 o más años han descendido en los últimos tres años, en 1998 todavía constituyó el colectivo más afectado por esta situación, ya que suponían el 35,6% del conjunto de parados.

La información más actualizada disponible, correspondiente a los afiliados en alta a la seguridad social relativa a los dos primeros meses de 1999, apunta a una continuación de la expansión del empleo, aunque a ritmos atenuados.

III.- ANÁLISIS POR SECTORES

En el sector primario la ocupación descendió en 17 mil personas en el cuarto trimestre de 1998, en relación con el mismo periodo de 1997, un 1,6% en términos relativos, prolongando la tendencia

regresiva seguida a lo largo de la presente década. De hecho, los ocupados en el sector agrario han pasado de 1485,5 miles de personas en 1990 a 1060,6 en 1998, es decir un 29,0% en menos en ocho años, véase gráfico 2A. No obstante, en los años recientes se ha producido una atenuación en el ritmo de descenso, de tal forma que en 1998, solamente cayeron un 0,6%, si bien ello se debió en parte a las favorables condiciones climatológicas experimentadas en el primer trimestre de cada año, que se tradujeron en aumentos de empleo; pero este fenómeno tuvo un carácter meramente transitorio.

Por su parte, los ocupados en el sector industrial aumentaron en 93 mil personas en el cuarto trimestre de 1998, es decir, un 3,5% en tasa interanual. Esta cifra fue inferior en 1,4 puntos porcentuales a la registrada en el tercer trimestre, lo que supuso la confirmación del fin de la senda de aceleración seguida por el empleo en este sector desde mediados de 1996, en sintonía con el proceso de desaceleración exhibido por la actividad industrial a lo largo de 1998. **En el conjunto del año, se produjo un aumento medio del 4,9%, reflejando una expansión de la ocupación por cuarto año consecutivo. A pesar de ello no se han alcanzado los niveles de empleo anteriores a la crisis de principios de la década.** De hecho en 1998 el nivel de empleo (2708,0 mil personas) fue un 9,1% inferior al mostrado en 1990 (2978,0 mil personas), año en el que, por otra parte, se registró el máximo de ocupación más cercano en el tiempo; en concreto, los actuales niveles superan a los de 1993 pero son inferiores a los de 1992, véase gráfico 2B.

El sector de la construcción fue el que presentó un comportamiento más dinámico en 1998. A lo largo de dicho año el empleo se fue acelerando hasta alcanzar un 9,6% de crecimiento interanual en el cuarto trimestre (427 miles de personas), en coherencia con el vigor mostrado por la actividad de este sector. **En el conjunto de 1998 la ocupación aumentó un 5,2%**, cifra inferior a la registrada en 1997 en medio punto, si bien ello se explica por las bajas tasas habidas en la primera parte del pasado ejercicio, consecuencia de los elevados niveles registrados en el primer semestre de 1997. Al respecto, cabe destacar que el perfil

expansivo mostrado por la EPA presentó discrepancias significativas con el reflejado por los datos de afiliación a la Seguridad Social, que durante 1997 y 1998 exhibieron una pauta claramente alcista, sin la minoración mostrada por la EPA en el primer semestre de 1998 de sus ritmos de avance.

Como resultado de la expansión habida en los años recientes se ha más que compensado los efectos negativos que sobre el sector tuvo la crisis de 1993. Así en 1998 el número de ocupados fue de 1307,1 mil personas, un 7,1% superior al registrado en 1990 (1220,4 mil personas), véase gráfico 2C. Además el nivel de ocupación alcanzado en el pasado ejercicio constituye en récord histórico al ser el más elevado de los últimos veinte años.

Por último, el sector servicios continuó generando puestos de trabajo a buen ritmo, aunque con un perfil suavemente desacelerado a lo largo de 1998, hasta registrar un aumento interanual del 2,9% en el cuarto trimestre de dicho año (232 miles de personas), cifra inferior en medio punto que la anotada en el tercero. **En el conjunto del año el número de ocupados aumentó un 3,2%, ascenso superior en dos décimas respecto del de 1997.** Con ello el nivel de ocupación se situó en 8129,3 mil personas, un 17,9% superior al registrado en 1990 (6894,8 mil personas). En relación con este comportamiento, cabe destacar que la crisis de 1993 tuvo una exigua incidencia (el empleo descendió solamente un 1,4% en dicho año), a diferencia de lo acaecido en la industria o la construcción. De hecho, como puede observarse en el gráfico 2D, el empleo en este sector ha seguido una trayectoria alcista en la presente década, levemente interrumpida entre 1993 y 1994, aunque de escasa relevancia. Esta evolución es el resultado del proceso de terciarización que la economía española ha registrado a lo largo de los últimos veinte años, de hecho el empleo del sector servicios supuso en torno al 61,6% del empleo total en 1998.

IV.- PERSPECTIVAS

Es previsible que la economía española continúe creciendo a buen ritmo en 1999, debido a la

pujanza de la demanda interna, tanto del consumo privado como de la inversión, principalmente en construcción, mientras que el sector exterior contribuirá negativamente al crecimiento del PIB, tal como se expuso en el PyD n°35, de marzo de este año. No obstante, se espera alcanzar un ritmo de crecimiento más atenuado que en 1998. En concreto éste podría situarse en el entorno del 3,4%, es decir, cuatro décimas por debajo del de el pasado ejercicio, cifrado en el 3,8%, según los últimos datos proporcionados por la Contabilidad Nacional Trimestral. Ahora bien, la información disponible más reciente sobre el comercio exterior de bienes, correspondiente a enero, refleja un comportamiento negativo de las exportaciones, que de continuar en los próximos meses conduciría a revisar a la baja las expectativas de crecimiento. Esta pauta de evolución depende en gran medida del comportamiento de nuestros principales socios europeos, a los que se dirige en torno al 75% de las exportaciones, y que en estos momentos presenta una clara pauta desaceleradora, pero que podría remontar en la segunda parte del año. De seguir la depreciación que desde principios de año viene experimentando el euro frente al dólar, este efecto debería potenciar las exportaciones de la zona euro, en un marco internacional en el que las economías latinoamericanas parecen haber superado ya los principales efectos de la reciente crisis, así como los países asiáticos. Y, con ello su actividad económica y la nuestra.

Todo ello tiene una clara incidencia sobre el mercado de trabajo, por lo que el comportamiento futuro de éste depende en gran medida de cómo evolucione la actividad productiva. **Bajo las actuales expectativas de crecimiento económico se prevé que el número de ocupados aumente alrededor de 338 mil personas en media en 1999, lo que supone un ascenso del 2,6% en relación con 1998 (cuadro 1).** Por sectores económicos, se espera que en la agricultura se continúen destruyendo puestos de trabajo (-1,2%), mientras que el sector de la construcción será el más expansivo, con un aumento del empleo del 8,0%, en sintonía con el vigor que previsiblemente presentará la actividad constructora durante este año, si bien éste será más intenso en la primera mitad del año que en la segunda. En cuanto a la industria, las perspectivas apuntan hacia una

continuación de la moderación de los ritmos de avance presentados en 1998, con lo que se podría cerrar el año 1999 con un aumento de la ocupación del 2,6%; no obstante, en los últimos meses de este año cabría esperar que dicha tendencia desaceleradora se frenase ligeramente. Por último, en el sector servicios el ritmo de generación de puestos de trabajo se situará en el 2,2%, atendiendo a la moderación de la actividad del sector.

Como consecuencia de la expansión del empleo y una previsible atenuación del crecimiento de la población activa (0,7%), el paro descenderá en torno a 219,7 mil de personas (-7,2%), con lo que la tasa de paro se situaría en el 17,3% cifra inferior a cualquiera de las registradas desde 1992.

Para el año 2000 es previsible una prolongación de la atenuación de los ritmos de generación de puestos de trabajo, siendo previsible un aumento del 2,4%, mientras que la tasa de paro podría situarse en el 15,8%.

Ahora bien estas previsiones no están exentas de riesgos, ya que, como se ha dicho, dependen en gran medida de la evolución de la actividad productiva española, condicionada a su vez por el comportamiento de la de los principales países

de la UE y por el desarrollo que la actual crisis de los Balcanes tenga en los próximos meses así como por los subsiguientes efectos que estos acontecimientos provoquen sobre las economías europeas. A ello ha de unirse, las limitaciones que la autoridad económica tiene para desarrollar políticas expansivas, dada su pertenencia a la UEM. Así, el recurso a la devaluación o a políticas monetarias expansivas de otra índole, potenciadoras de crecimiento económico, no es posible en el actual contexto económico.

Es necesario adoptar un conjunto de medidas de carácter más estructural que permitan reducir los actuales niveles de paro, como las expuestas en párrafos anteriores.

Marzo de 1999

EMPLEO POR SECTORES

CRECIMIENTO ANUAL DEL EMPLEO EN MILES DE PERSONAS

	1997					1998					1999				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III	IV	MEDIA	I ^(*)	II ^(*)	III ^(*)	IV ^(*)	MEDIA
Agric	2	-10	-17	-11	-9	11	-14	-7	-17	-7	-25	-16	-6	-6	-13
Indus	35	67	86	131	80	124	164	129	93	128	91	62	60	65	70
Constr	103	100	52	15	67	21	42	75	119	64	120	119	95	85	105
Serv	263	207	216	236	230	259	262	267	232	255	186	180	175	165	176
S.no agr.	400	375	354	382	378	404	468	471	444	447	397	361	330	315	351
Total	402	364	336	371	369	415	454	464	427	440	372	346	324	309	338

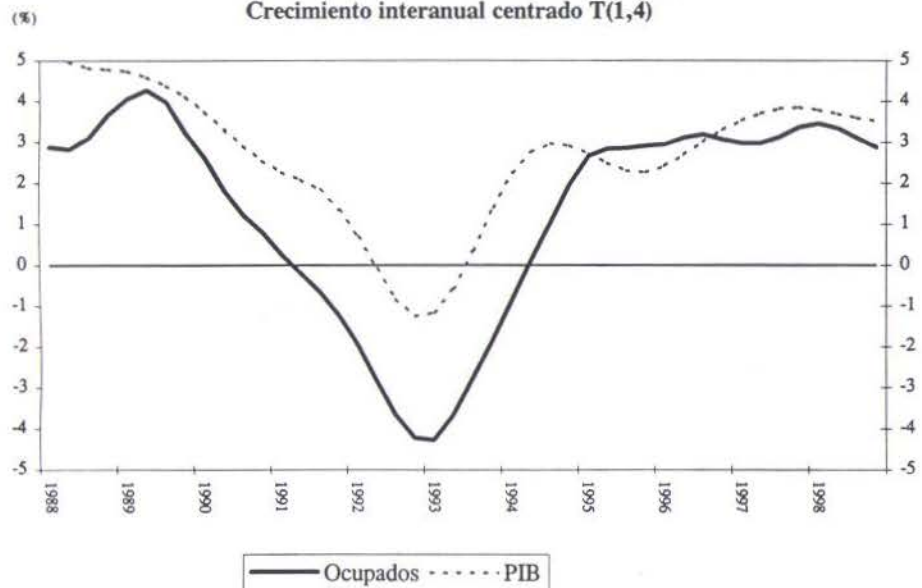
TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL EN %

	1997					1998					1999				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III	IV	MEDIA	I ^(*)	II ^(*)	III ^(*)	IV ^(*)	MEDIA
Agric	0.21	-0.96	-1.65	-1.01	-0.85	0.97	-1.35	-0.68	-1.59	-0.66	-2.19	-1.52	-0.58	-0.58	-1.24
Indus	1.42	2.72	3.40	5.18	3.18	4.95	6.46	4.94	3.51	4.96	3.47	2.31	2.18	2.36	2.57
Constr	9.19	8.66	4.31	1.20	5.84	1.73	3.33	6.00	9.59	5.16	9.68	9.18	7.14	6.24	8.01
Serv	3.52	2.71	2.79	3.05	3.02	3.36	3.34	3.36	2.91	3.24	2.33	2.22	2.13	2.01	2.17
S.no agr.	3.62	3.32	3.08	3.32	3.34	3.53	4.02	3.99	3.74	3.82	3.35	2.98	2.68	2.56	2.89
Total	3.31	2.95	2.69	2.96	2.98	3.30	3.57	3.61	3.31	3.45	2.86	2.63	2.43	2.32	2.56

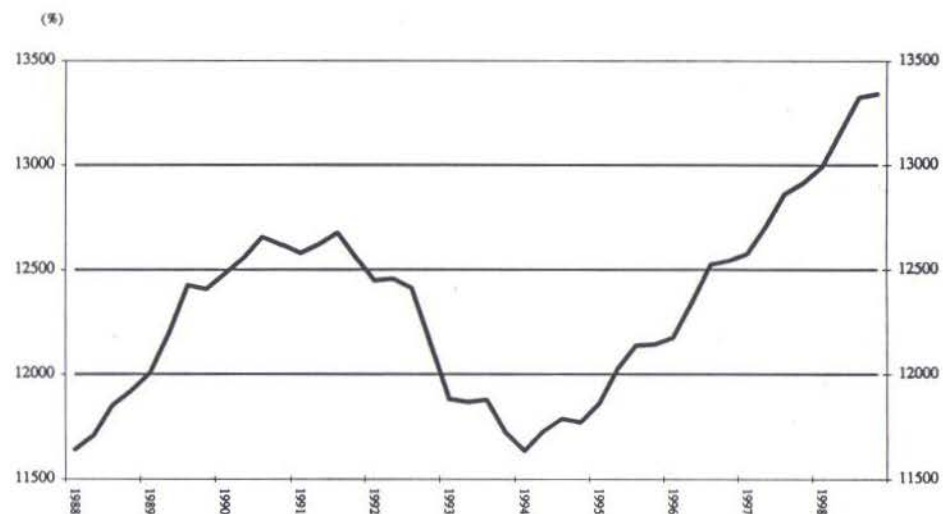
Nota: (*) Predicciones

Fuente: INE y elaboración propia

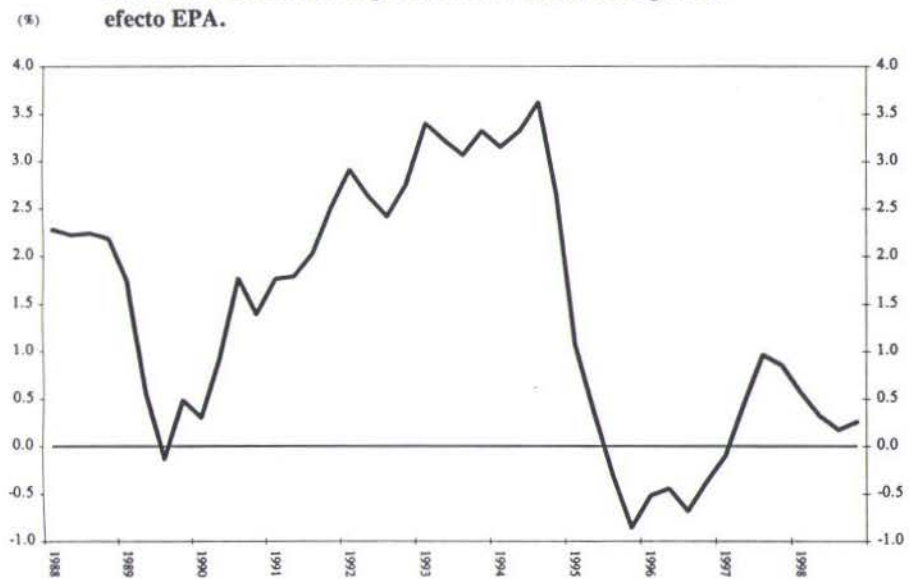
A. PIB y ocupados (corregidos de efecto EPA)
Crecimiento interanual centrado T(1,4)



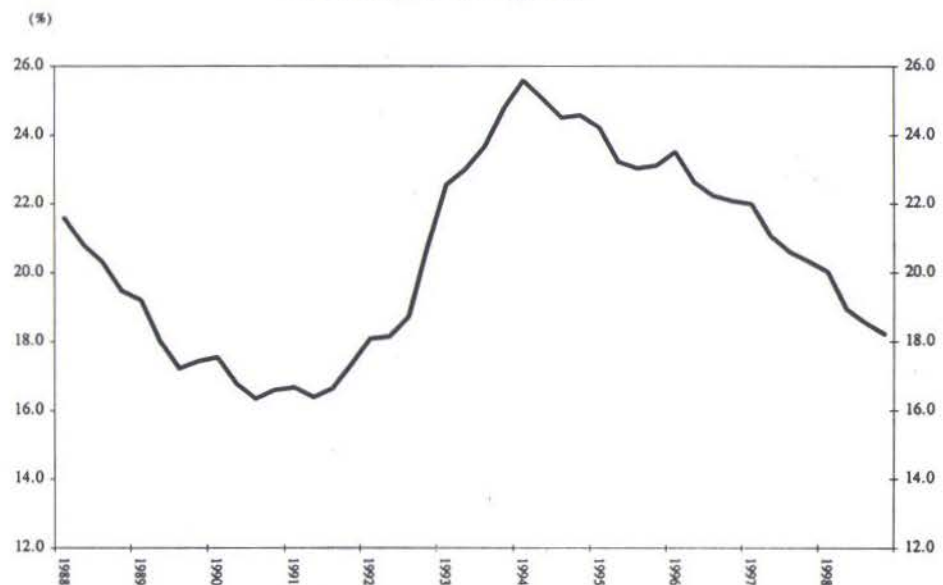
B. Ocupados



C. Crec. Interanual de la productividad T(1,4) corregido de efecto EPA.

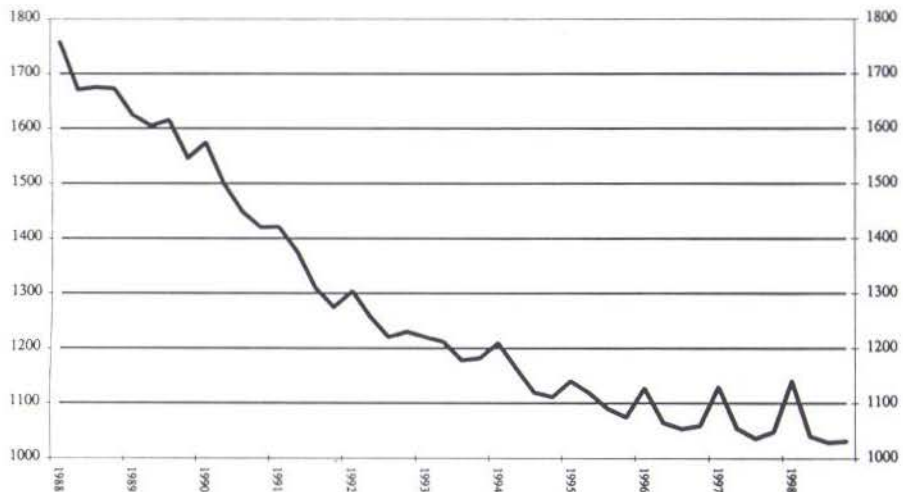


D. Tasa de paro (no agrario)

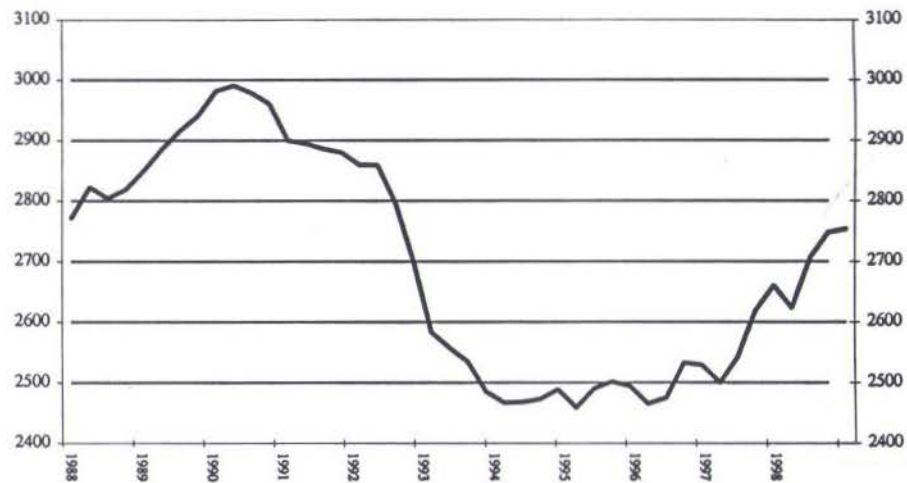


OCUPADOS POR SECTORES

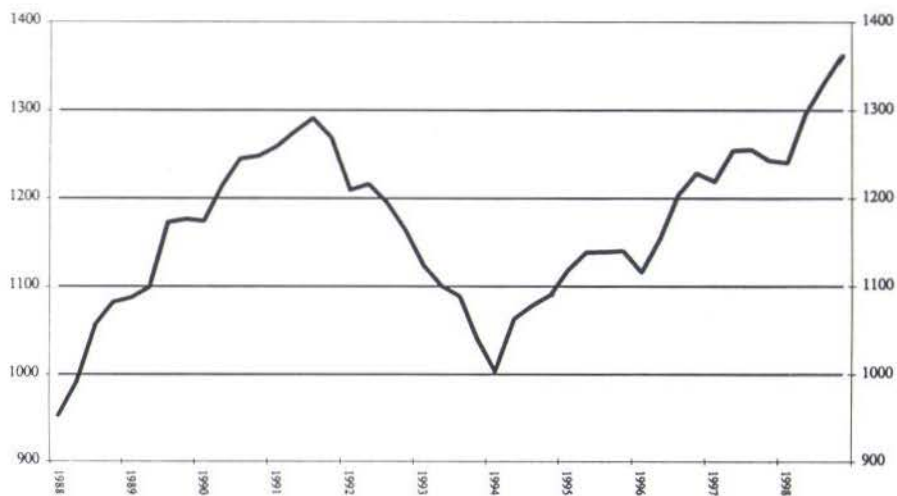
A. Agricultura



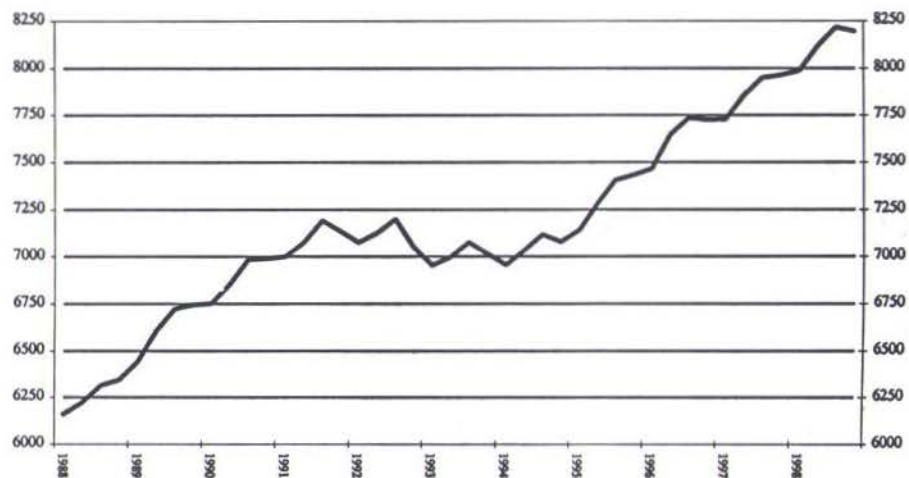
B. Industria



C. Construcción



D. Servicios



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX CORREO ELECTRÓNICO
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria).
 Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).
- La recuperación de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 17, Junio 1997)

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**